

«Estoy preparado para hacer un buen Roland Garros»

✓ El tenista Pablo Carreño, tras lograr meterse entre los 100 mejores del mundo, ya está en París, donde debutó hace trece años en un Grand Slam

EDUARDO ALONSO



GIJÓN. Cada año por estas fechas en un domicilio, en esta ocasión de Barcelona, ciudad a la que se ha trasladado y donde actualmente trabaja a diario en el Centro de Tecnificación Carles Ferrer Salat, bajo la supervisión de Albert Costa y el entrenador Víctor López Morón, se repite la misma escena. Un hombre, un deportista, una raqueta gijonesa haciendo las maletas rumbo a un sueño.

Sonríe Pablo Carreño (Gijón, 1991) cuando se le recuerda que se cumplen trece años de su debut en Roland Garros. Su estreno, además, en el cuadro de un Grand Slam tras superar una fase previa. «Me estrené ante Roger Federer, lo que es un recuerdo que me llevo porque fue el único partido que pude jugar contra él en todo el circuito. Es aquel momento no te alegras de enfrentarte a él en la primera ronda, pero la verdad es que es algo que muy bonito que siempre voy a tener», comparte el tenista con EL COMERCIO mientras transita por la Ciudad Condal.

«La ocasión es grande, tanto por rival como por escenario, y no dudo de que dará la talla. Estamos ante el jugador español con más potencial de los últimos cuatro o cinco años», dijo entonces, en

2012, un ganador en París, exnúmero 1 del ranking ATP y expatán del equipo español de Copa Davis como Carlos Moyá sobre un jovencísimo Pablo Carreño. No se equivocaba, aunque, lógicamente, aquel partido ante el suizo, ganador de 20 torneos de Grand Slam, lo perdió el gijonés.

Tenaz, es raro que tenga un mal día, salvo lesión, porque uno de sus puntos fuertes es su constancia. Pablo Carreño habla despacio, sin apenas inflexiones en su voz, fuera de la pista. Pero, dentro de ella, se transforma. No levanta el pie, con movilidad, buenas decisiones y un buen estado físico. Un camino no exento de dificultades y piedras en forma, en su caso, de lesiones. El tenista asturiano viajó ayer a París, precisamente donde reapareció hace un año, donde se volvió a sentir jugador de tenis tras casi 18 meses alejado de la competición como consecuencia de una lesión en su codo derecho que combatió con tratamientos médicos, células madre e, incluso, como último remedio, una intervención quirúrgica.

El gijonés llega físicamente mejor que entonces. Mucho mejor. Los resultados parece que no han acompañado en este 2025, pero esa no es la realidad de un tenista que mantiene esa ambición de ganar siempre. «Si uno mira con perspectiva todo el año que llevo, empecé sin ranking y ya estoy entre los 100 mejores del mundo. La progresión ha sido muy buena», asegura Pablo, que se transforma cuando juega un partido porque una cosa es la persona de fuera de la pista y otra el competidor. Ha optado por dedicar estas dos últimas semanas para entrenar y descansar un poco. «Estoy bastante preparado para Roland Garros y para hacer un buen torneo».

Empieza una nueva edición de Roland Garros, el torneo más importante del mundo sobre tierra batida. Aguardan dos semanas de intensas batallas, probablemente el 'grande' que más resistencia física requiere. Carreño no ha tenido que parar en este 2025 por lesión —«lo cual es muy positivo porque he podido competir de seguido, algo que necesitaba para mejorar mi nivel»— y, de la mano de la disputa de bastantes torneos challenger, se ha colado entre los 100 mejores —«podré jugar más torneos ATP y sobre todo de cara a Estados Unidos»—.

El gijonés llegar a Gijón de menos a más. «Está yendo todo muy bien, no estoy teniendo molestias. Sabiendo ya la edad que tengo y los problemas que he tenido, he ido calculando un poco más los descansos. Pero, bueno, estoy pudiendo jugar, que era lo importante», hace hincapié el jugador, que probablemente viva su primera jornada en este Roland Garros 2025 el próximo lunes. «Vamos a ver un poco lo que podemos hacer en París, pero, aunque el resultado no llegue en este torneo, los entrenamientos y la preparación que llevo ya estas semanas me servirán de cara a las siguientes semanas», explica Carreño, que confía en verse suelto, alejado de los grilletes del cansancio, con buenas piernas y mejores sensaciones.

«Los resultados irán llegando»

«El trabajo lo estoy haciendo bien y, poco a poco, seguramente irán llegando los resultados», insiste el raqueta forjado en el Grupo Covadonga, que sigue trabajando para ser aquel tenista que fue. Poco a poco se le ve más agresivo,

«Sabiendo ya la edad que tengo y los problemas que he tenido, he ido calculando un poco más los descansos»

evolucionando, consciente de que aún tiene que mejorar y de la importancia de cuidar su cuerpo. Los últimos tiempos han sido para Carreño un viva crucis desde que hace casi dos años su codo se 'rompiera'. Pero nunca ha tirado la toalla. Ha seguido trabajando hasta recuperarse físicamente. Siempre bajo la atenta mirada de su entrenador Samuel López. Pero, el pasado mes de diciembre, ambos decidieron tomar caminos diferentes: el técnico alicantino se incorporó al staff de Alcaraz, mientras el gijonés centró su base de entrenamientos en el TEC catalán.

«¿Que si hay influido? Han cambiado cosas obviamente. Llevaba muchos años con él en la Academia de Ferrero. Pero el hecho de empezar en un sitio nuevo, habiendo cambiado prácticamente a todo el equipo, menos al preparador físico, también aporta una energía nueva, diferente, renovada», hace hincapié. «Me ha ayudado un poco para darme ese empujón que necesitaba», añade el gijonés, que el domingo estará en el homenaje a Rafa Nadal, con el que ha compartido entrenamientos, en Roland Garros.



Pablo Carreño se prepara para golpear la bola durante el reciente Trofeo Conde de Godó. EFE

El argentino Comesaña, primer obstáculo en el cuadro

El gijonés ha evitado a los grandes 'cocos' en el sorteo y los rivales que asoman en el horizonte son accesibles en el caso de que supere el escollo del número 64 de la ATP

E. A.

GIJÓN. Pablo Carreño puede darse por satisfecho después del sorteo de los emparejamientos en la cita parisina. El tenista gijonés, al contrario de lo que le ha venido ocurriendo en otros 'grandes'

ha evitado en las primeras rondas a los 'cocos' del circuito y podría avanzar si es capaz de ofrecer su mejor versión sobre la arcilla gala. El gijonés ha quedado emparejado en primera ronda con Francisco Comesaña, actual número 64 del mundo. Jugador de 24 años y sin grandes triunfos en su palmarés, es un especialista en tierra batida y puede poner las cosas difíciles a Carreño que, en el caso de conseguir la victoria se vería en segunda ronda con el ganador del duelo entre Tiafoe y Safiullin.

Alcaraz, por su parte, debutará en París ante Kei Nishikori.